

víctimas todos los años, donde la defensa es limitada y hasta sabotada, me refiero a la guerra contra los más indefensos e inocentes: nuestros niños. Debemos ocuparnos de este peligro, no en medio oriente, no en Venezuela, en nuestro propio país.

Vuelven las clases en Chile y con ello se reanudan discusiones en el Congreso sobre aprobar Aborto Libre hasta los cuatro meses de vida intrauterina y Educación sexual integral con enfoque de género y afectividad (ESI) para menores desde Kinder, sin la supervisión ni conocimiento de contenidos o aprobación de los padres.

Trabajan para disfrazar ESI (hipersexualización y confusión sexual de menores sobre su naturaleza de hombre o mujer) como “prevención de abusos sexuales contra menores”, a la vez que no se ocupan de fiscalizar y sancionar a Hogares de Acogida de Sename (le dicen Mejor Niñez para tapar los 1.300 niños muertos en hogares) donde hay noticias de nuevas muertes de menores, hay noticias de explotación sexual, suministro indiscriminado y tal vez doloso de medicamentos a menores, golpes, entre otros.

Pareciera existir una obsesión con eliminar y destruir a menores, corromperlos, no respetar su derecho a la vida, lo cual es difícil poder enfrentarla desde la sociedad civil con recur-

so limitados, son los honorables parlamentarios quienes tienen potestad para detener leyes y proyectos que dañan a niños desde su concepción y crecimiento, donde solo algunos son los que hacen honor a su cargo, rechazando lo perjudicial para la infancia y también para nuestra sociedad.

Lo que sea, si no queremos permitirlo, podemos influir, escribiéndoles por Mail o redes sociales a nuestros parlamentarios, para que detengan, rechacen, la aprobación de aborto libre y ESI en todas sus etapas de votación. Los niños son sagrados, los niños deben ser protegidos en todas las etapas de su vida, pidámosle que los respeten y defiendan.

Marcela Ruz
*Coordinadora Movimiento
Ola Celeste Antofagasta*

Vuelta a clases II

●Están ocurriendo hechos de alta conmoción, algunos especulan sobre una tercera guerra mundial... pero tenemos una guerra civil en Chile, con